



Las universidades españolas a las que van más gallegos priorizan la presencialidad en el nuevo curso

Salamanca ya presentó su plan, y la Autónoma de Barcelona trabaja en tres escenarios

TAMARA MONTERO
SANTIAGO / LA VOZ

En la medida de lo posible, presencialidad. Es por lo que apuestan para el próximo curso las universidades españolas que reciben más alumnado procedente de Galicia. A la espera de ver cómo evoluciona la crisis sanitaria, y todavía centradas en poner punto y final a un año académico tan atípico como este, la Conferencia de Rectores ya ha empezado a abordar las peculiaridades del próximo año, y la conclusión ha sido trabajar en tres escenarios posibles: que sea posible retomar la actividad presencial completamente, que haya que poner en marcha un modelo mixto de docencia presencial y virtual y, en el peor de los casos, que continúe la docencia a distancia, como ha acontecido durante el estado de alarma.

Según los datos estadísticos del Ministerio de Universidades, las tres comunidades que reciben más alumnado universitario pro-

cedente de Galicia son Madrid, Cataluña y Castilla y León. Las universidades madrileñas están alargando los plazos de preinscripción de nuevos alumnos, y en el caso de la Complutense de momento ya ha anunciado que su sistema de colegios mayores oferta para el próximo curso todas las habitaciones en régimen individual. Por su parte, la Comunidad de Madrid ha reforzado el sistema de becas universitarias.

La Universidad de Salamanca detalló ayer mismo el plan de «presencialidad segura» que regirá el próximo año académico. «La Universidad de Salamanca mantiene una identidad presencial, en la que los estudiantes aprenden de sus profesoras y profesores, compartiendo esa experiencia con otros estudiantes de toda España y del resto del mundo», y por eso se priorizará la convivencia, complementada con recursos tecnológicos: se reforzará el campus virtual y se avanzará en los planes de formación a partir del 10 de junio.

Para asegurar la salud de la comunidad universitaria, ya se trabaja en la implantación de medidas sanitarias de cara al inicio de curso, además del distanciamiento, el uso de mascarillas y otros elementos de seguridad. Se harán test a toda la plantilla, y se ultima-

rará el protocolo de respuesta rápida. Septiembre servirá para completar actividades pendientes de este curso, y para adelantar clases de varias facultades y los procesos de matrícula para incorporar en las mejores condiciones a los estudiantes. El alumnado estará informado en todo momento de cuáles serán las diferentes condiciones de docencia y evaluación.

La Universidad Autónoma de Barcelona resume su filosofía de cara al próximo curso en una frase: «Expandir o retraer según los escenarios sanitarios». La vicerrectora de Comunicación, Virginia Luzón, parafrasea a un compañero para ilustrar cómo trabaja en paralelo en tres escenarios distintos, y que dependen, obviamente, de las indicaciones de las autoridades sanitarias. El más plausible hasta ahora es el escenario dos: tipología mixta que combina docencia virtual, por ejemplo para las sesiones teóricas, con clases presenciales, como las prácticas. Eso sí, son las propias facultades las que deben decidir qué docencia se adecúa más a las aulas virtuales y cuál debe ser presencial.

También trabajan en un modelo que permita volver a la presencialidad y en otro en el que, si se repite la necesidad de confinamiento, se pueda continuar el curso a distancia.